



## Empiece el año escolar bien con consejos basados en la investigación

El comienzo de un nuevo año escolar está lleno de promesas. Los cuadernos están llenos de papel blanco brillante. Los crayones aún tienen sus puntas afiladas. ¡Incluso la mochila de su niño está organizada!

El comienzo de un año escolar también puede ser una ocasión para que usted establezca algunas metas. La investigación ha identificado tres fáciles—pero importantes—formas de ayudar a su niño a salir mejor en la escuela este año:

1. Conozca al maestro de su niño. Cuando los padres y los maestros están en el mismo equipo, a los niños les va mejor en la escuela. Así es que haga planes para asistir a la noche de regreso a clases. Si no puede asistir, contacte al maestro para concertar una junta breve para platicar. Una vez que se hayan conocido personalmente, a usted se le hará más fácil hacerle una pregunta o compartir una preocupación respecto a su niño.
2. Acostúmbrense a una rutina. A los niños les va mejor cuando puedan seguir un horario previsible. Así es que fije una hora regular de hacer el trabajo escolar. Establezca—y mantenga—una hora habitual de irse a la cama. Planee una rutina de la mañana que logre que todos salgan a la puerta a tiempo. Su familia estará más contenta y todos tendrán menos estrés.
3. Haga que leer sea un hábito. Aparte de 20 a 30 minutos cada día como hora de lectura. Si su niño está aprendiendo a leer, deje que haga alarde de sus nuevas habilidades. Aparte un poco de tiempo para que todos ustedes lean juntos y después hablen de lo que han leído. Si su niño le ve leer, seguramente adquirirá el hábito de leer.

Reprinted with permission from the September 2008 issue of *Los Padres ¡hacen la diferencia!*® (Elementary School Edition) newsletter. Copyright © 2008 The Parent Institute®, a division of NIS, Inc. Fuente: Michigan Department of Education, “What Research Says About Parent

Involvement in Children's Education in Relation to Academic Achievement,"  
[www.michigan.gov/documents/Final\\_Parent\\_Involvement\\_Fact\\_Sheet\\_14732\\_7.pdf](http://www.michigan.gov/documents/Final_Parent_Involvement_Fact_Sheet_14732_7.pdf).

## Lectura

# Hágale preguntas a su hijo para mejorar la comprensión de lectura

Una cosa que distingue a los buenos lectores son las preguntas que hacen. Los estudios muestran que los buenos lectores se hacen preguntas cuando leen.

Las preguntas pueden enfocarse en lo que está sucediendo en el cuento: "¿Qué podría suceder después?" "¿Por qué hizo eso él?"

Los buenos lectores tal vez se pregunten sobre las palabras que no saben. "Aquí dice que ella está dormitando. ¿Qué podría significar eso?"

Ayude a su niño a convertirse en un mejor lector mostrándole cómo hacer preguntas cuando lee:

- Cuando usted esté leyendo en voz alta, deténgase cuando llegue a una parte emocionante. Pregúntele a su niño, "¿Qué piensas que va a suceder?" Escuche lo que dice su niño. Pregúntele, "¿Por qué piensas eso?" Después vuelva al libro y dígame, "Veamos si tienes razón."
- Mientras usted esté leyendo, deténgase cuando lea una palabra desconocida. "Jaime está irritable. ¿Qué podría significar esa palabra?" Juntos, piensen en otras pistas que podrían mostrar lo que significa la palabra.
- Después que terminen, haga preguntas para ayudar a su niño a relacionar al libro con cosas que él ya sabe. "¿Has tenido un día cuando te sentiste irritable como Jaime?"

Reprinted with permission from the September 2008 issue of *Los Padres ¡hacen la diferencia!*® (Elementary School Edition) newsletter. Copyright © 2008 The Parent Institute®, a division of NIS, Inc. Fuente: Lana Santoro y otros, "The Comprehension Conversation: Using Purposeful Discussion During Read-Alouds to Promote Student Comprehension and Vocabulary," en *Effective Instruction for Struggling Readers, K-6*, Barbara Taylor y James Ysseldyke, eds., ISBN: 978-0-8077-4821-3 (Teachers College Press, 212-678-3929, [www.tcpress.com](http://www.tcpress.com)).

## Tiempo de pantalla

# Saque la televisión de la recámara de su niño para fomentar el éxito

¿Quiere mantener saludable a su niño? ¿Le gustaría que su hijo duerma mejor de noche y que obtenga mejores notas en la escuela?

Entonces aquí tiene una manera sencilla de hacerlo: No permita que tenga una televisión en su recámara.

Más y más investigadores están encontrando que las televisiones en las recámaras de los niños pueden ocasionar verdaderos problemas. En primer lugar, facilita que los niños vean más televisión—sin que los padres lo sepan. Eso, además, significa que los niños son más proclives a tener sobrepeso. El tiempo que pasan viendo televisión es tiempo que no pasan haciendo otras actividades.

Los niños con televisores en sus cuartos sacan puntuaciones más bajas en las pruebas de matemáticas y lectura. Los investigadores piensan que eso es porque estos niños son más propensos a estar distraídos durante la hora de la tarea.

La televisión también puede interferir con el sueño. Los niños podrían ver un programa más antes de apagar la televisión. A la mañana siguiente, están fatigados y no podrán concentrarse en la escuela.

Comience bien este nuevo año escolar. Saque la televisión del cuarto de su niño. Su niño estará más contento y más saludable.

Reprinted with permission from the September 2008 issue of *Los Padres ¡hacen la diferencia!*® (Elementary School Edition) newsletter. Copyright © 2008 The Parent Institute®, a division of NIS, Inc. Fuente: Tara Parker-Pope, “A One-Eyed Invader in the Bedroom,” *The New York Times*, 4 de marzo de 2008 (The New York Times, 1-800-698-4637, www.nytimes.com).

## Asistencia a clases

# La ‘ausencia crónica’ a clases contribuye al bajo rendimiento

Los padres a menudo se preguntan “¿Está bien sacar a mi niño de la escuela en caso de una cita o de unas vacaciones? ¿Podría esto afectar sus buenos resultados?”

Nuevas investigaciones en niños de kinder hasta niños de tercer grado contestan esa pregunta. Sugieren que “la ausencia crónica” (faltar 10% o más de días en un año escolar) está relacionada con:

- Bajo rendimiento en la escuela. También está relacionada con abandonar los estudios, con el consumo de sustancias y más.

- Tiempo de aprendizaje perdido para los niños que están en la escuela. Cuando los niños ausentes regresan a clases, los maestros deben ayudarlos a ponerse al día. Muéstrela a su niño que a su familia le importa el aprendizaje asegurándose que llegue a la escuela a tiempo todos los días. Asistir a la escuela es la responsabilidad de su niño. Por supuesto, si su niño está enfermo, entonces debe quedarse en casa.

Reprinted with permission from the September 2008 issue of *Los Padres ¡hacen la diferencia!*® (Elementary School Edition) newsletter. Copyright © 2008 The Parent Institute®, a division of NIS, Inc. Fuente: “Chronic Absence in the Early Grades: Preliminary Findings of an Applied Research Project,” enero 2008, NCPIE Update, [www.ncpie.org/ncpie\\_update/ncpieupdateJan2008.pdf](http://www.ncpie.org/ncpie_update/ncpieupdateJan2008.pdf).